

FORO SUR SUR

Ciencias Sociales y Colonialidad del Poder

Teoría y Praxis

Buenos Aires
6 de Agosto de 2012

UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Sede: Santiago del Estero 1029
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

Contacto Foro Sur - Sur Ciencias Sociales: correoforosur@gmail.com
Página web: www.forosurcienciassociales

Asociado al II Fórum ISA de Sociología 2012

Auspician:

AAS Asociación Argentina de Sociología
CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
FoMerco Asociación Universitaria Mercosur
ALAS Asociación Latinoamericana de Sociología
aeas
Programa PILBAGR

PRESENTACIÓN DEL FORO SUR-SUR:

CIENCIAS SOCIALES Y COLONIALIDAD DEL PODER. TEORÍA Y PRAXIS

Herminia C. Foo Kong Dejo y Alberto L. Bialakowsky

El Foro Sur Sur: Ciencias Sociales y Colonialidad del Poder. Teoría y Praxis, convocado con el auspicio de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, el Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Asociación Latinoamericana de Sociología(ALAS), la Asociación Argentina de Sociología (AAS), FOMERCO, ACAS, PIUBAGIR, tuvo lugar el 6 de agosto de 2012 en la sede de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), en la ciudad de Bs. As., Argentina

El acto estuvo a cargo de las autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Universidad de Buenos Aires y de sus principales organizadores: Alberto Bialakowsky, Paulo Henrique Martins de Albuquerque, Alicia I. Palermo, Adriana Clemente y Silvia Lago Martínez, quienes destacaron la importancia estratégica de esta iniciativa, cuyo propósito es construir un espacio para el diálogo y el desarrollo del pensamiento crítico que abarque el sur del planeta.

El evento se desarrolló en dos partes. La primera integrada por dos mesas redondas coordinadas por Carolina Mera y Rosa Martha Romo Beltrán:

1. "Descolonialidad del poder y praxis intelectual Sur – Sur", con Herminia C. Foo Kong Dejo (México), José Mauricio Domingues (Brasil) y Mona Abaza (Egipto).

2. "Giro del paradigma en Ciencias Sociales y autonomía intelectual", Eduardo Grüner (FCS-UBA), Nora Garita (Costa Rica), Ricardo Antunes (Brasil).

La segunda parte, coordinada por los organizadores Alberto L. Bialakowsky, Paulo Henrique Martins, Alicia I. Palermo y Breno Bringel, con la colaboración de Javier Her-

mo, se desarrolló en plenaria, con la participación de todos los asistentes.

La reflexión giró alrededor de varios ejes:

¿Cómo concebir al Sur y cuál deberá ser su agenda?

Habremos de pensar el Sur como referente histórico, político, social y cultural y no únicamente como frontera geográfica. Seculares temas como los binomios extrema pobreza y desigualdad, esclavitud y marginalidad, olvido y condena, frente a progreso y modernidad, dominación colonial y lucha anti capitalista, liberación nacional y lucha contra hegemónica por la independencia y contra toda forma de explotación, son matrices básicas para la construcción de puentes entre nuestra América, África y Asia, continentes hermanados por una historia común y trágica.

Existe una crisis en la teoría social expresada en vacíos teóricos, en la pérdida de su capacidad predictiva, en su distanciamiento de la realidad, en la producción de saberes que son usados como repositorios del poder dominante. Ésta, que es, a su vez, crisis de crecimiento y no de parálisis, radica en la desarticulación entre pensamiento y acción, entre teoría y práctica, entre paradigmas y realidad, entre objeto y sujetos de investigación.

La actual crisis teórica sólo podrá ser superada desde una nueva epistemología ecuménica, incluyente, horizontal y solidaria que conciba al Sur como el espacio de confluencia de voluntades cuya identidad se construye en el reconocimiento de los mismos problemas y la búsqueda de soluciones; participando cotidianamente como sembradores de las causas más nobles de la humanidad. Habrá que trasladar la reflexión sobre los paradigmas a la reflexión de las realidades cuya comprensión y complejidad es el reto actual de las ciencias sociales.

Hoy se hace necesario recuperar la mejor tradición teórico – epistemológica de nuestras sociedades. Desde su origen, hace más de dos siglos, el pensamiento latinoamericano contribuyó al pensamiento universal abriendo un campo de reflexión poscolonial. Sus tempranos aportes - momentos después del triunfo de la revolución francesa- sentaron las bases y se anticiparon a la crítica a la colonialidad del poder, de los saberes y de la modernidad concebida como razón instrumental de un modelo civilizatorio que hoy colapsa, basado en la lógica de la acumulación capitalista, de sus megaempresas y de la destrucción planetaria.

Desde principios del siglo XIX, América Latina y Caribe aportaron al pensamiento universal el ejercicio crítico y la lucha por una praxis intelectual con autonomía. Concebido desde el Sur, el pensamiento latinoamericano estuvo íntimamente ligado

a los movimientos sociales. Lo demostró la Declaración de independencia de la primera revolución social de América protagonizada por el pueblo de Haití, contra la dominación francesa: independentista, de liberación nacional, anticolonial y anticapitalista: "Todos los ciudadanos, de aquí en adelante, serán conocidos por la denominación genérica de negros".

Lo indica también el legado de Bolívar y Martí, el de José Carlos Mariátegui durante la primera mitad del siglo XX, los aportes de los latinoamericanistas de la segunda mitad del siglo XX sobre la dependencia, el desarrollo, los Estados nacionales, la militarización y la democracia, sin ignorar las actuales contribuciones de los sociólogos de la emancipación y la poscolonialidad.

El pensamiento del Sur incluye la crítica poscolonial a toda forma de dominación y poder y propone para superarlos, la construcción de un pensamiento crítico, emancipatorio y liberador.

De la importancia del colectivo:

Se señaló que un eje temático central para proyectar al Foro Sur Sur y darle horizonte, es el trabajo y la creación colectiva de conocimiento, a la par de la invención del colectivo mismo.

Su identidad no podría ser pensada si no es desde y con los actores sociales, recuperando la mejor tradición de lucha y las lecciones de los innumerables movimientos sociales que recorren el planeta resistiendo la dominación y su hegemonía.

Ello implica a su vez, una crítica radical a la lógica productivista, individualista y colonizada impuesta a la praxis intelectual y se enfatizó en la importancia del compromiso colectivo, la comunidad gestante, revisando la praxis colonizada de los científicos y sus métricas. Debe pensarse a la dimensión Sur como una visión alternativa, anteponiendo lo real gregario al individualismo y la fragmentación.

En esta búsqueda común resulta sustancial avanzar en los estudios críticos sobre la colonialidad del poder y del saber. El pensamiento latinoamericano, desde lo poscolonial, es una crítica raigal al etnocentrismo y una revisión de las categorías, conceptos y lógicas instrumentales para pensar al mundo de la modernidad. La teoría de la colonialidad no sólo es una forma de producción de conocimiento, sino de realidad, *una teoría de la praxis y una praxis de la teoría*. Esta perspectiva epistémica, con develamiento del marco epistémico que subyace a la producción científica y cultural, permite comprender a América Latina y el Caribe y su utopía *Abya Yala* como una noción Sur más allá de la configuraciones geográficas para abarcar África y Asia como el Sur social en el Norte.

Así se ensaya una acción intelectual y social con una perspectiva renovadora para superar la coacción que ejerce de la racionalidad instrumental impuesta en la modernidad y todas sus violencias, como por sus límites históricos lanzados a la depredación planetaria y la necesidad de resignificar el principio de igualdad para los pueblos del Sur en el Sur y del Sur en el Norte. La igualdad definida en los márgenes de la *baja* modernidad, sólo puede ser superada por medio de la acción de los movimientos intelectuales y sociales en lucha emancipatoria y liberadora de toda forma de opresión, colonialidad y poder, sus lógicas y hegemonía.

¿Quiénes serán los destinatarios de esta convocatoria?

La importancia del pensamiento crítico para pensar nuestras realidades deberá traducirse en la construcción de una teoría crítica de la identidad que someta a juicio crítico categorías y concepciones etnocéntricas del mundo y de construcción cartográfica mundial.

El binomio Sur/Norte no es homogéneo. La idea de Sur no es territorial ni geográfica y por lo tanto, los esfuerzos emancipatorios por integrarnos deberán comprender a sectores, clases, grupos y sujetos que sufren igualmente la opresión, ubicados en otras latitudes, incluyendo el mundo del llamado "Norte" geográfico.

La producción de conocimiento no puede sustraerse de la práctica política, la praxis intelectual reúne estos significados en sí, explicitarlos no tiene otro motivo que desmitificar los alcances sociales que toda producción científica, intelectual y cultural contienen, como el propio binomio poder-saber. Hay una lógica de producción de conocimiento (colonial) de la que no escapamos. La lucha por la descolonización del poder y los saberes requiere un ejercicio cotidiano de autoevaluación de nuestras prácticas, reconociendo que el artefacto Norte/Sur también existe y se reproduce en el mundo de los intelectuales latinoamericanos críticos.

El pensamiento crítico debe incluir temas como el ambiental, y la incidencia del "progreso" y el "avance tecnológico", que conllevan graves impactos sobre la "naturaleza" como expresión de la morfología del capitalismo y sus contradicciones: como contradicciones entre capital-trabajo y capital-naturaleza.

Está emergiendo una nueva forma de *Ser* y *Hacer Social*, puesta en *juego de verdad.*

A su vez, los conflictos actuales en el mundo obligan a profundizar conceptos. Los logros alcanzados -por ejemplo- en el tema de la *interculturalidad* no se corresponden con los avances por descolonizar el poder. El Sur puede ser pensado uni-

versalmente como la convergencia de la crítica y la acción de emancipación de la condición subalterna y la pluralidad a condición de inclusión. Asimismo, la "desterritorialización" del Sur como teoría y como realidad compele al pensamiento crítico a resignificar la idea de Sur, incorporando, con actitud inclusiva, territorios y sociedades frecuentemente marginados en la teoría social, superando la separación entre América Latina y el Caribe, por ejemplo. Estas tareas penden y son una muestra de los retos que habremos de enfrentar para construir puentes y pensar en una verdadera integración desde y con los pensadores Sur.

Es importante destacar que el contexto actual de la teoría y las Ciencias Sociales ha cambiado en las últimas décadas y por lo tanto, sus prioridades temáticas. La vasta producción teórica y de las Ciencias Sociales de los sesenta/setenta tenía un fuerte vínculo con los movimientos de cambio de la época y, por lo tanto, la prioridad académica de las ciencias y los científicos sociales latinoamericanos es repensar este vínculo como así respecto de las integraciones regionales y sus sujetos políticos. De allí que la imaginación sociológica de entonces y el reto actual de las Ciencias Sociales supone incluir el pensamiento producido a partir para y con las necesidades recíprocas academia y sociedad, academia y movimientos de resistencia y cambio, así como la re-visión sobre *qué hacer*.

Habrá que profundizar entonces sobre lo descolonial y lo postcolonial tomando en cuenta la matriz violenta de la dominación imperial y las luchas anticoloniales, lo que implica una revisión crítica de la historia de nuestra inserción subalterna en el mundo, incluyendo el fenómeno mestizo, pues la frontera Norte/Sur además que una construcción teórica, es una división histórica ligada al ejercicio del dominio.

El pensamiento crítico, por definición, es una praxis liberadora, de allí la necesidad de construir una teoría y una práctica para descolonizar el saber y contribuir a descolonizar el poder considerando a los trabajadores universales sometidos a regímenes de explotación. La transformación será posible –quizás- alentando un proyecto global de cambio que considere a los productores de bienes materiales e intelectuales al unísono y se apoye en la *coproducción* de saberes y prácticas.

La agenda para ese Sur deberá considerar futuros descolonizados y alternativos. La tarea es pensar en común proyectos emancipatorios, sosteniendo la condición dialógica y la acción directa y presencial de los sujetos, como desde la acción política y los espacios culturales.

La lucha por la descolonización de saberes incluye la lucha para controlar la mercantilización del conocimiento, la defensa del acceso universal y gratuidad de la educación, así como el financiamiento estatal de las universidades públicas, la libre accesibilidad a la información y a sus medios y el derecho universal a la creación científica y cultural.

El pensamiento del Sur, fincado en la búsqueda de la emancipación concibe a la libertad como un acto colectivo. Se precisa cambiar nuestra *cosmovisión* del mundo: pensar al Sur para y con el Sur y el orbe. Construir una praxis que incluya de manera unívoca el "nosotros", conocimiento y colectivo.

Al concepto de "raza" superior, que es una construcción excluyente, dominante, de la modernidad occidental, habrá de contraponerle el "ser universal", entre pares. Pensar epistemológicamente desde otro paradigma, pensar en nuevas formas para producir conocimiento implica un cambio en la mentalidad y práctica de su producción; que supere la dicotomía entre sujeto y objeto de investigación y se apoye en la coproducción, en la investigación y la acción colectiva.

La fuerza intelectual del pensamiento crítico radicó siempre en su proyecto basado en la defensa de la vida, hecho por el cual muchos intelectuales fueron víctimas, a quienes prestamos memoria y testimonio. El proyecto de la modernidad etnocéntrica y su idea de progreso, ciencia e igualdad basada en la dominación colonial, fracasó y con él un modelo de civilizatorio bajo esta bases productivas y reproductivas. El día en que se lo reconozca como dimensión de pensamiento social, se sentarán las bases para la construcción de puentes dialógicos con una mirada desde el Sur, es decir desde una nueva opción epistemológica donde todas todos tendremos un lugar basado en la libertad, la justicia, en un mundo igualitario, equitativo solidario y colectivo.

Conclusiones:

Las conclusiones pusieron el acento en la elaboración de una agenda de trabajo para el corto y mediano plazo, que considere:

- Ampliar la convocatoria y consolidar el Foro Sur-Sur, incluyendo a pensadores interesados, así como a actores de los diferentes continentes.
- Crear Foros de reflexión, cátedras y grupos de investigación alrededor de líneas y temáticas globales, regionales y subregionales, de interés común.
- Promover en las universidades, la reforma de planes y programas de estudio en Sociología y Ciencias Sociales, incluyendo la agenda del Foro Sur-Sur, así como la inclusión de la obra de pensadores críticos del mundo, en especial de América Latina, Asia y África.